

**Estudio del relacionamiento económico y comercial entre Colombia y Mercosur, en el
periodo 2010 – 2017**

Autor(es):

Andrés Felipe López Bermúdez

aflopezb@unbosque.edu.co

David Felipe Barrera Almanza

dfbarrera@unbosque.edu.co

Directora

Andrea Montenegro Jaramillo

ymontenegro@unbosque.edu.co

Programa de Negocios Internacionales

Facultad Ciencias Económicas y Administrativas

Universidad El Bosque

Bogotá D.C., Colombia

2018

Resumen

Con la integración de Colombia a la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) y a la Organización para la Cooperación de Desarrollo y Economía (OCDE) en mayo del 2018, y el acuerdo entre la Alianza del Pacífico y el Mercado Común del Sur en Puerto Vallarta, México, se fortaleció la discusión sobre la importancia de una eventual vinculación como 'Estado Miembro' del país cafetero al Mercosur. Por lo tanto, el propósito de este artículo es comprender cuál ha sido el marco económico y comercial entre esta nación y el bloque económico, entre el 2010 al 2017. Como objetivos específicos se planteó identificar el marco regulatorio de Mercosur, como segunda medida describir la relación de intercambio comercial entre Colombia y Mercosur . Los autores realizaron una investigación mixta donde: 1. A través de un análisis cuantitativo de los productos internos brutos y las balanzas comerciales y 2. De un estudio cualitativo de los acuerdos internacionales y las normativas nacionales del Mercosur y Colombia. Se analizaron los antecedentes, el contexto, las ventajas y desventajas que dieron pie para concluir que la relación comercial y económica entre el país suramericano y la organización no posee una estructura sólida y que los países del bloque, aunque tienen beneficios entre ellos, pasaron por una crisis de la que hasta ahora se están recuperando. Este estudio permitirá identificar la importancia que puede tener esta integración económica para el país colombiano y darle relevancia en los diferentes espacios educativos.

Palabras clave: Mercosur; Colombia; Acuerdos monetarios; Integración económica latinoamericana.

Abstract

With the integration of Colombia to the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and the Organization for Development Cooperation and Economy (OECD) in May 2018, and the agreement between the Pacific Alliance and the Southern Common Market in Puerto Vallarta , Mexico, the discussion on the importance of an eventual connection as a 'Member State' of the coffee country to Mercosur was strengthened. Therefore, the purpose of this article was that it was the economic and commercial framework between this nation and the economic bloc, between 2010 and 2017. The authors achieved a mixed investigation, through a quantitative analysis of gross domestic products and the commercial balances and a qualitative study of international agreements and the national regulations of Mercosur and Colombia. The background, context, advantages and disadvantages that allowed the conclusion that the commercial and economic relationship between the South American country and the organization did not have a solid structure and that the countries of the bloc, although they had benefits among them, were

analyzed. by a crisis from which up to now they are recovering This study allows to identify the importance that this economic integration can have in the Colombian country and give relevance to the different educational spaces.

Keywords: *Mercosur; Colombia; Monetary agreements; Latin American economic integration*

Introducción

Esta investigación identifica y examina el relacionamiento económico y comercial entre Colombia y Mercosur entre el 2010 y el 2017, por lo que, además de comparar los vínculos con otros países de la región, se plantea una descripción reflexiva frente a lo que representa ser parte de uno de los bloques económicos de Suramérica y la posibilidad de adherirse a él, como pasó con Venezuela y Bolivia. En Latinoamérica el Mercosur representa uno de las integraciones más relevantes debido a las economías que la componen y el impacto de en la región, razón por la cual se hace necesario una revisión sobre la estabilidad económica y comercial de la misma que permita establecer la viabilidad y consolidación de las relaciones entre la integración y Colombia.

El estudio busca identificar la viabilidad que podría poseer el país cafetero si se convierte en un socio clave de esta integración económica. Como se ha observado en los últimos años, tanto Mercosur como Colombia han venido realizando cambios en su política exterior comercial específicamente en cuanto a la apertura comercial, las integraciones económicas y organizacionales, cuestionando la efectividad y eficiencia sobre los pactos firmados entre estos dos actores, reflexionando sobre el efecto de estos en la economía de Colombia.

Las integraciones económicas, se constituyen para formar una unificación regional entre países, con el fin de lograr potencializar sus economías, obtener beneficios comerciales y aportar a la cooperación internacional (Malamud, 2011). También, es de vital importancia examinar e investigar las falencias y dificultades que el Mercado Común del Sur viene presentando desde hace unos años, y entender sus políticas comerciales.

En el 2004, Colombia se convirtió en un Estado Asociado del bloque económico por medio del Acuerdo de Complementación Económica N°59 (ACE). Según la Decisión N°18 del 2004 del Consejo del Mercado Común (Mercosur, 2013), las diferencias entre los Estados Miembros y los Estados Asociados radica en que los últimos solo pueden asistir y participar, sin derecho al voto, en las reuniones en las que se deciden temas como las preferencias arancelarias, la distribución económica para eliminar las asimetrías regionales y la búsqueda de posibles nuevos mercados. Por ejemplo, Colombia ha acudido a las cumbres de Mercosur, como la 51 Reunión del Consejo del Mercado Común (CMC). Cabe aclarar que este estatus

no le ha permitido acceder a los beneficios de los Estados Miembros como obtener aportes económicos, ayudas en los sectores educativos y agropecuarios, el libre flujo de personas en los territorios y la libertad arancelaria.

El ACE N°59 estipuló una Zona de Libre Comercio entre la Comunidad Andina (CAN) y Mercosur que le permitió la desgravación arancelaria de algunos productos, como el arroz, los electrodomésticos, los autos, las autopartes, la leche y sus derivados, hasta el 2018. En consecuencia, la ministra de comercio de Colombia María Lorena Gutiérrez informó que el 15 de diciembre de 2017, el Gobierno expidió el Decreto 2111 que estableció el Acuerdo de Complementación Económica N°72 que actualizó el anterior y otorgó la reducción de aranceles al sector automotriz en los países miembros y a los textiles colombianos que buscan exportar sus productos a Brasil y Argentina.

Al analizar el Informe Mercosur N° 21 del Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (Intal) (Banco Interamericano de Desarrollo, 2016), que refleja la situación económica de los países miembros, se concluye que la situación actual del PIB de Latinoamérica y el Caribe es crítica, porque se redujo 0,5% en 2015 y en el 2016 “se profundizó la desaceleración de las economías del Mercado”. Todo lo anterior, debido a la disminución de la demanda externa y el impacto negativo de la dinámica de los precios internacionales en las naciones que dependen de la producción de productos básicos. La organización concluye que el bloque está en una crisis regional tanto interna como externa. No obstante, bajo el título ‘Renovando la integración’, en el informe Mercosur N° 22 se estableció la importancia de fortalecer las tendencias positivas de la región como el crecimiento de las exportaciones.

Esta crisis ha sido analizada por autores como, Bizzozero (2004) y Riquelme (2013), quienes aseguran que el desorden y la falta de liderazgo en el Mercosur son problemáticas latentes que no permiten una cohesión comercial rápida y coherente entre los países miembros. Además, establecen que, por la falta de un orden institucional claro, hay países que muestran ante el mundo los logros como propios y no del bloque económico como tal.

La investigación les servirá a expertos, analistas, estudiantes y demás personas que busquen entender la relevancia del vínculo colombiano con el bloque económico mencionado. De hecho, tanto el estudio como las conclusiones establecidas se constituirán como fuente de información para docentes y estudiantes en el campo de los negocios y las relaciones internacionales. Además, servirá como herramienta de apoyo para el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia y para entidades públicas y privadas que busquen entender la relación actual del país con la integración económica regional mencionada.

Es así como los resultados obtenidos del estudio cuantitativo de estadísticas y cifras de instituciones y bases de datos reconocidas, así como la exploración cualitativa de lo establecido por autores y las interpretaciones propias, basada en hechos y fuentes documentales frente a los criterios, metodologías y lineamientos que surgen de la relación entre Colombia y Mercosur, aportarán en gran medida al campo académico, social y laboral de los negocios internacionales.

Para esto, se desarrolló un diagnóstico del estado actual del bloque partiendo de las dimensiones de comercio y economía, y se examinó e investigó las falencias y dificultades que el Mercado Común del Sur viene presentando desde hace un tiempo, entendiendo la relación entre Estados Miembros y Asociados. A su vez, se puntualizó en la relación normativa e institucional con el país cafetero. Por lo anterior, se estableció la siguiente pregunta problema: ¿Cuál es el relacionamiento económico y comercial entre Colombia y Mercosur, entre los años 2010 y 2017?

Revisión de literatura

El Mercado Común del Sur (Mercosur, 2014) es considerado como la quinta economía más grande del mundo. Las investigaciones realizadas hasta el momento muestran las ventajas y desventajas que puede tener el bloque económico, los diferentes cambios que han hecho en su estructura y cómo han solucionado las diferentes controversias para una integración de los países suramericanos. Además, usa antecedentes como la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en 1950 y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980, para entender cómo América ha venido intentado consolidar uniones regionales. Para Santos (2016), la unificación de 1991, en Paraguay, permitió generar una nueva competencia que estaba oculta en el mercado mundial.

En el inicio de la década de los 90, se realizó el Tratado de Asunción, que fue ratificado en 1994 con el Protocolo de Ouro Preto en Brasil, para dar inicio a un mercado común entre países del cono suramericano (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay). En el artículo 20 del primer pacto, se estipularon los lineamientos para la adhesión de los Estados Asociados: Colombia, Bolivia, Ecuador y Chile. En el 2006, Venezuela pasó a ser un Estado Miembro, al igual que Bolivia, en el 2015. Sin embargo, once años después, en Sao Paulo, la República Bolivariana fue suspendida.

Mercosur inicialmente era una organización de integración solamente económica, pero, en el 2003, buscó transformarse en una unión social, política y comercial (Botto, 2011). De hecho, Botto (2017) ha estipulado varios sucesos para comprender el desarrollo del Mercosur, dividiéndolos en tres fases: la primera fue la propuesta de Argentina y Brasil para la creación de la asociación regional, entre 1987 a 1991; la segunda fue la inclusión de Paraguay y Uruguay en 1991 hasta el 2002, donde el bloque se definió

como una organización de integración plenamente comercial, en la que primaron las desgravaciones arancelarias entre los territorios hasta formalizar una zona de libre comercio; y la tercera, que empezó en el 2001, dio inicio al proceso de adhesión de nuevos miembros.

Sin embargo, el verdadero problema que la investigadora argentina (Botto, 2015) identificó es la falta de un líder en la región que pusiera un orden y priorizara los elementos fundamentales. Por su parte Mateo (2007) ha enfatizado en sus artículos de investigación que Mercosur ha tenido tanto fases buenas como malas. Para el académico, el caso de Brasil dificultó los vínculos intergubernamentales porque el país más grande de Suramérica decidió empezar a realizar sus propias actividades globales, sin presentarse con la firma de ser un Estado Miembro del Mercado y Argentina, por su parte, decidió optar por medidas proteccionistas, afectando su relación comercial con los países del Bloque.

Autores como Scotti (2013) y Robles (2005) coinciden con Botto (2011) en que hay dos variables que describen al Mercosur: la primera es que esta organización tiende a realizar el mismo modelo europeo, es decir, la creación de nuevas instituciones y regulaciones supranacionales. Y la segunda es que justifican la creación del Mercado como un medio que permite alcanzar los diferentes beneficios económicos que no podría realizar cada nación de manera independiente.

Para seguir entendiendo los hechos más significativos de Mercosur, Bizzozero (2004) analiza cómo Mercosur ha venido trabajando desde la primera reunión en Ouro Preto, en 1994, hasta cuando se realizó el segundo encuentro en esa ciudad, en el 2001. El investigador hace referencia a los dos temas relevantes abordados en la segunda reunión del municipio brasileño: la elaboración de un acuerdo que permita generar un avance a los diferentes acuerdos de cooperación y la creación de nuevas estructuras institucionales para una mejor organización interna. A su vez, Cayetano (2011) hace referencia a la importancia que ha venido teniendo esta integración económica en la región, pues hace énfasis en que la unificación de los países miembros protege y expande el mercado latinoamericano en el mundo.

Las ventajas y desventajas que posee el Mercado Común del Sur son estudiadas por Bizzozero (2004), Botto (2011), Cimadamore y Rodríguez (2013), Carranza (2003), Cáceres y Schenone (2006) quienes concuerdan que la mala organización que tiene Mercosur ha causado un desorden al momento de realizar nuevas normativas, profundizando en la falta de liderazgo. Aunque destacan el crecimiento económico y la ayuda que obtienen los países miembros, ha prevalecido el cambio de enfoque inicial de relaciones meramente económicas, sociales e institucionales.

Otro punto que se subraya Carranza (2003) es la asimetría regional que se presenta en el bloque económico, causando desventajas para los Estados Miembros, como Brasil que genera un nivel de ingreso

mucho más alto que los demás. Para ello, se creó el Fondo para la Convergencia Estructural (Focem) que generó una inversión a los países con menos competencia para nuevos proyectos.

Desde luego, Arias (2013) y Bakker (2013) hablan desde una posición crítica sobre el mal funcionamiento que ha venido teniendo en los últimos cinco años el bloque económico, concluyendo que unos objetivos no han sido cumplidos: en primer lugar, la realización de una integración completa entre todos los estados de Latinoamérica no se ha podido realizar por problemas políticos y económicos internos de algunos países, como Venezuela donde la inflación para el 2018 llegó al millón por ciento, según el Fondo Monetario Internacional. En segundo lugar, el bajo crecimiento económico de los países miembros y la inestabilidad en los últimos años ha generado una lenta expansión y falta de legitimidad internacional.

En este orden de ideas, los obstáculos que presenta el Mercado Común del Sur son analizados por Haldenwang (2005), quien habla de la oportunidad que podría tener esta integración regional para generar un beneficio más allá de un aporte al comercio internacional. Él asegura que los diferentes conflictos que posee la organización, tanto económicos y políticos, ocasiona una lenta integración de nuevas normativas que regulan los vínculos en la región.

Por otro lado, se han realizado estudios que analizan la política de integración de Colombia hacia el mercado mundial. Como identifica Garay (2011), el bajo nivel del país hacia una diversificación global en nuevos mercados se debe a que solo centra su comercio en regiones, como Estados Unidos y la Unión Europea, dejando a un lado economías como Asia Pacífico y África. De hecho, Haldenwang (2005) y Mutti (2013) plantean que se debería pensar en una integración regional cuya base no sea meramente la economía, sino que involucre otros ámbitos como lo sociopolítico.

También hace énfasis en las diferentes reformas que podrían ser estudiadas y aplicadas para poder realizar procesos adecuados en la transición de la incorporación a nuevos comercios y generación de competencia e ingresos a Colombia, afirmando que se deben realizar mejoras en los diferentes sectores del país para poder estimular la competitividad con nuevos socios comerciales (Garay, 2011).

Es claro que ser un Estado miembro conlleva más beneficios que un Estado Asociado, pues tiene la potestad de proponer, participar y aceptar nuevas normas que beneficien al Mercado Común del Sur y obtener los diferentes beneficios económicos que se brindan, como la ayuda a países emergentes. También le da la oportunidad de ser el presidente de la organización por cierto periodo de tiempo y de incursionar a nuevos mercados globales, expandiendo al mercado latinoamericano (Oliveira y Espindola, 2015; Fernández, 2012).

Un caso que puede establecerse como referencia para analizar la situación de Colombia es el planteado por el estudio realizado por Cimadamore y Rodríguez (2013), quienes centran su investigación en la integración de Venezuela al Mercosur, luego del que primero se retirara de la CAN. Ellos postulan que este tipo de adhesiones genera tensión interregional y amplía las asimetrías entre los países miembros, coincidiendo con Vera (2018) que asegura que las rencillas políticas surgidas de este tipo de decisiones son determinantes en el comportamiento del continente.

Y es que, en términos de política e institucionalidad, Pastrana y Castro (2017) afirman que Colombia, al tener una ideología de derecha, tiende a tomar actitudes y decisiones similares a otros países con el mismo pensamiento, pues permite el desarrollo del capitalismo y la libertad económica. Es así que, además, analizan que cuando se instauró la izquierda en el nuevo milenio, todos los Estados Miembros habían instaurado un gobierno de esa corriente, excluyendo la posibilidad de optar por decisiones relacionadas con la forma de gobernar en Colombia.

Por otro lado, Ruiz (2014), Rodríguez (2013) y Cerani (2013), en sus trabajos de investigación, han destacado algunos bloques económicos como la Unión Europea, por ser un referente global para las demás organizaciones al tener la libre circulación de personas entre los diferentes países miembros, la homologación de una moneda y construir un bloque coherente en aspectos políticos y económicos. En efecto, dichos autores mencionan el intento que ha venido teniendo Mercosur de parecerse a esa comunidad política.

De hecho, Klumpp (2013) y Martínez (2008), al analizar el comportamiento del Mercado Común del Sur, identificaron que el bloque decidió crear una entidad que se encargara de solucionar los diferentes conflictos que se pudiesen generar entre los miembros y socios, llamado ‘Solución de controversias de Mercosur’, buscando la toma de decisiones justas y equitativas, solucionando los conflictos de intereses que puedan surgir. Bouzas (2002) escribió un artículo sobre si Mercosur está pasando por una crisis de integración o por una crisis económica. El autor plantea dos principales causas que podría explicar la situación actual del bloque: “la gradual erosión de los objetivos comunes que impulsaron a los Estados parte a involucrarse en el proceso de integración regional, y la consecuente pérdida de foco y de capacidad para jerarquizar los problemas de política subyacentes” (pag. 3).

Por otro lado, se genera un punto de vista diferente respecto a la crisis de la organización, Montoya (2013) plantea que el bloque podría ser la segunda economía más grande entre las diferentes uniones comerciales que existen. Pero, por una falta de interés económico común, no se ha podido desarrollar completamente. Él resalta que los países miembros poseen una gran cantidad de socios comerciales, en su mayoría asiáticos y algunos europeos, como Brasil que se ha venido transformado en un atractivo

comercial para los países orientales, al igual que Argentina. Incluso, este favoritismo se ha llevado a la opinión pública internacional, como cuando el director ejecutivo del centro de comercio Chino – Latinoamericano, Joel Chi, resaltó al continente en una entrevista a BBC mundo en octubre del 2016: “América Latina es importante para China fundamentalmente por dos razones: por sus recursos naturales y por el posible mercado que se está desarrollando en la región para los productos chinos”.

No obstante, al ver ese escenario, Cardona (2013) se ha cuestionado por el mal camino que podría tomar Mercosur, pues, por un lado, hay una tendencia a la disolución del bloque y el riesgo de que los países miembros recurran a otras organizaciones para fortalecer sus alianzas estratégicas. Esto lo explican Mora (2016), Peixto y Perrota (2017) quienes han analizado al bloque en términos de comercio intrazona y extrazona, enfatizando en el cambio que está pasando allí. Todos coinciden en que ha existido una directriz de proteccionismo al interior de cada nación que ha desviado el interés comercial de muchos países. De hecho, se refieren a Brasil y Argentina como los puntos de entrada más atractivos para nuevas organizaciones y tratados regionales.

A su vez autores como Yamile (2017) hacen referencia a la situación comercial que está pasando Colombia en este momento, la autora hace referencia a la posibilidad de realizar mejoras y fortalecer acuerdos con organizaciones o estados, por lo cual se necesitaría una ayuda en tanto políticas internas (educación, sectores agrícolas, capacitaciones) del país o externas (protección del producto, imagen marca país y acuerdos) lo que generaría un mayor número de inversores y así la economía Colombiana pueda mejorar. En cuanto a la relación del Mercosur con Colombia, autores como Mellisa (2011), Rodríguez (2016) y Corredor (2011) afirman que un posible acuerdo es un beneficio que poseen estas dos partes tanto económica como políticamente. El ACE N°59 otorgó ciertos beneficios comerciales que le dieron posibilidades a inversionistas y a empresarios colombianos, y permitió crear nuevos espacios de negociación con los países del cono sur, posicionando al país en un mejor estatus a nivel internacional.

En suma, luego de revisar y analizar los diferentes puntos de vista, se logró identificar que Mercosur es una organización con un potencial económico y territorial, pero con una explícita falta de organización y orden en el desarrollo de sus objetivos. Autores como Botto (2017), Arias (2013) y Bekker (2013) consideran que no es claro el comportamiento del bloque, pues unos Estados le apuestan a la protección interna del mercado y otros en la expansión y búsqueda de nuevos mercados. Así pues, es tal la incertidumbre frente a la proyección económica de Mercosur en los próximos años, que permanece la incógnita de qué tan favorable es esta organización para Latinoamérica y Colombia.

Marco teórico

Para comprender las dimensiones seleccionadas, se recurrió al análisis de teorías que sirvieron de base para comprender la relación entre Colombia y Mercosur. En primer lugar, fue pertinente citar al padre de la economía política, Adam Smith, quien habló del comercio internacional:

“La importación de oro y de plata no es el principal, y menos aún el único beneficio que una nación obtiene del comercio exterior. Las naciones que practican, no importa su condición, reciben de él dos nuevos y adicionales beneficios. Remiten al exterior el excedente del producto de su tierra y de su trabajo, carente de demanda en el interior, y consiguen traer, a cambio de aquel sobrante, artículos que se solicitan en el país. Confieren valor a las cosas nacionales superfluas, al cambiarlas por otros productos que satisfacen parte de sus necesidades, y de esa manera incrementan sus disfrutes. Gracias al comercio exterior” (citado en Gaitán, 1977, p.148).

Smith (Gaitán, 1997) hizo referencia a un principio fundamental en la exportación de productos nacionales a nuevos territorios por factores como la masiva productividad, la escasez de productos o servicios en el lugar donde se importa y la excelente calidad de estos. A partir de estas variables, los países han realizado acuerdos para un intercambio de bienes. Aunque era escéptico frente al libre comercio, el escocés postuló que los países que quisieran intercambiar y vender sus productos en el mundo, debían especializarse en aquel que requiriera de menos esfuerzo para su elaboración y gastara menos en su producción, es decir, generar una ventaja absoluta para que se exportara en mayor demanda.

Sin embargo, David Ricardo (citado en Bolaños, 1999, p.14) refutó al economista y propuso lo que denominó ventaja comparativa, para referirse a que las naciones deberían dedicarse a potenciar el producto con el que fueran más eficientes en comparación a costos de producción con otros.

Otro referente importante para la investigación fue el Nobel de economía Paul Krugman, quien retomó y validó las teorías anteriores, pues afirmó que esto permitiría la fidelización de vínculos entre naciones, la construcción de la imagen internacional, el desarrollo constante y la evolución del bien ofrecido (citado en Gaitán, 1977).

En efecto, para Krugman y Obstfeld (2006) la economía internacional es aquella interacción que se realiza entre los países soberanos o implicados en una integración económica y les permite el intercambio de un bien o servicio que lleve a cabo el mejoramiento de la nación exportadora e importadora. También, identificaron a Mercosur como una economía regional, donde la unión de varias naciones tiene como objetivo la expansión del negocio de cierto sector y la libre circulación de personas.

Es importante tener en cuenta la teoría del liberalismo, las preferencias y la política exterior de Moravcsik (citado en Federico Merke, 2008) permitió establecer la relación que hay entre el Estado y la sociedad: en primer lugar, identificó que los principales actores en una relación internacional son los individuos y las organizaciones porque representan un conflicto constante en el entorno, por la búsqueda de sus metas. En segundo lugar, realizó una crítica sobre el modelo actual de los Estados, donde las personas con mayor poder controlan las decisiones importantes y solo benefician a pocos.

Sin duda, la teoría de la industrialización de Raúl Prébisch (2012) fue vital para el artículo porque plantea la unificación y la industrialización de Latinoamérica. Aunque él ratifica a David Ricardo, fue escéptico ante la dinámica del mercado en el continente pues alegó que, con los postulados anteriores, se estaba logrando una política proteccionista del Norte.

Ante esto, Castañeda y Velez (2011), quienes analizaron el pensamiento del argentino, aseguraron que, para el economista, “*el Tercer Mundo no podía desarrollarse porque los términos de intercambio del comercio internacional eran desfavorables y el mundo industrial los mantenía en una situación de dependencia*” (p.2). De igual manera Prebisch (2012) planteó que una coherente unificación de los países desarrollados y los que están en vía de desarrollo podría generar una competencia a las demás organizaciones, siempre y cuando existiera una industrialización de todos los involucrados. Sin embargo, esto es criticado por otros autores como -Eckersley (2017), quien está de acuerdo con una integración comercial pero que no afectara al medio ambiente. Entonces, el *Green state* de la profesora estaría basado en un comercio amigable con los ecosistemas, en donde la ventaja absoluta de cada país no agreda ni destruya los recursos del mundo.

Además de lo anterior, un postulado importante que se tuvo en cuenta fue la teoría de integración económica de Viner (2014) que habla sobre los cambios que se pueden presentar por la unificación de varios mercados en diferentes lugares y en distintas fases, como el desequilibrio de pérdidas y ganancias entre los países al establecer zonas de libre comercio. Esto se relaciona con lo postulado sobre integración regional por Haas “Es un proceso por el cual los actores políticos en diferentes entidades nacionales son persuadidos a cambiar sus lealtades, expectativas y actividades políticas hacia un nuevo centro, cuyas instituciones poseen o demandan jurisdicción sobre los estados nacionales preexistentes” (citado en Giacalone, 2002, p.7)

Por otra parte se identifico de organización internacional que construyó Manuel Medina (citado en Calduch, 1991, p.7), fue clave para comprender el escenario global: “Es todo grupo o asociación que se extiende por encima de las fronteras de un Estado y que adopta una estructura orgánica permanente”. Con esto, Calduch (1991) planteó que hay dos parámetros importantes para que pueda establecerse una

estructura de ese tipo: el primero está orientado a la “internacionalidad” que debería tener la organización porque debería estar conformada por miembros de diferentes ubicaciones, con el pensamiento común de unión política o comercial; el segundo es que debe tener una “estructura orgánica permanente”, es decir, con bases institucionales que permitan la constante participación de los estados vinculados.

Kenneth Waltz (citado en Leire Moure, 2009) fue pionero en hablar sobre la teoría política de las relaciones internacionales y la estructura anárquica del sistema global:

“La anarquía no implica desorden, al contrario, nos dice cómo las unidades principales se relacionan entre ellas. En contraposición a los sistemas estatales, que se distinguen por ser centralizados y jerárquicos, el sistema internacional se caracteriza por ser descentralizado y anárquico. Y en este contexto, las unidades tendrán que saber cómo convivir, cómo perseguir, específicamente, y como solucionar, en última instancia, sus preocupaciones por la seguridad” (p.7).

Partiendo de lo anterior, el politólogo estadounidense desarrolló un estudio sobre la estructura del sistema internacional, en el que aseguraba que “las grandes potencias, aquellos actores que concentran más recursos, componen el escenario en el que los demás deben actuar” (citado en Moure, 2009, p.7). Para él, hay una clara comparación entre lo multipolar y lo bipolar: en lo primero, la seguridad y el orden recaen en las alianzas y el manejo del poder es complejo, mientras que, en lo segundo, se resaltan los extremos, pero es más fácil dirigir y controlar el poder. (Moure. 2009)

De igual manera, los estados cada vez son menos independientes o como lo diría Keohane y Nye los países en la actualidad son cada vez más interdependientes, la interdependencia es entendida por el autor como la ausencia del uso de la fuerza y la presencia de diversos canales de contacto entre las sociedades. El concepto que da Keohane es útil para el presente artículo pues da a entender cómo funcionan las relaciones internacionales en donde los actores cada vez menos toman decisiones independientes, de igual manera mediante este concepto cabe resaltar la importancia de crear bloques u alianzas para lograr un engranaje mundial.

Robert Keohane en su libro *Power and Interdependence* afirma que las naciones y los estados soberanos siempre buscan maximizar sus intereses y su poderío, “Estos actores no son exclusivamente los estados nación, sino que hay otros “actores no territoriales” como las corporaciones multinacionales, los movimientos sociales transnacionales y diversas organizaciones internacionales, que han adquirido un nuevo potencial de negociación en el plano internacional” (Keohane, 2010)

Con este concepto se puede afirmar que en un mundo tan globalizado los estados no son autónomos unos de otros sino son interdependientes.

Por otro lado, Balassa (citado en Petit, 2014) no veía a la integración como un simple acuerdo sino como un proceso que conlleva cinco pasos: en primer lugar, se debería poseer una zona de libre comercio; luego, se generaría un mercado común entre los demás entes; después, se establecería una unión aduanera y se comenzaría a crear una unión económica como un solo ente; y, por último, se establecería una comunidad económica. Además, aseguró que, para esto, sería conveniente eliminar todo tipo de barreras arancelarias que no permiten generar un buen funcionamiento en la organización y debería existir un intercambio amplio, no solo de bienes y servicios, sino de mercados o comercios.

Por último. Al abordar la postura de Alexander Wendt (2007) sobre la relación entre la teoría del constructivismo y la economía. Para él, lo primero puede mejorar lo segundo, pues asegura que la aplicación de la experiencia previa beneficia a un nuevo proyecto. En efecto, lo relaciona con el gobierno y el pueblo para plantear el “proceso de institucionalización” que debería existir en cualquier relación internacional, pues “dependerá del contexto, que al variar abrirá paso a transformaciones en la identidad, y desde luego, dichas transformaciones en el ‘quién soy’ modificarán lo que ‘yo quiero’”(Orozco, 2013).

Metodología

Para desarrollar el presente artículo, se realizó una investigación de tipo mixta, a través del análisis cuantitativo de los PIB, las balanzas comerciales y la inversión extranjera directa de las naciones involucradas, con ayuda de las bases de datos consultadas, como la del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la base estadística de Mercosur. Con lo recolectado, se decantó la información y se realizó un análisis comparativo de las variables elegidas, en los países miembros del bloque económico y Colombia, entre el 2010 y 2017.

Además se hizo un estudio cualitativo en el que partiendo de la bibliografía consultada y las fuentes documentales anteriores, se hizo un análisis de los acuerdos internacionales, las normativas nacionales, los criterios que deben tener los países para poder ser parte de la alianza regional, las ventajas y desventajas de ser un miembro activo de la organización y ejemplos de algunas naciones como Venezuela, que ingresó después del Tratado de Asunción de 1991 y fue suspendido en el último año por su crisis política interna.

Se desarrolló un diagnóstico del estado actual del bloque partiendo de las dimensiones de comercio y economía, y se examinó e investigó las falencias y dificultades que el Mercado Común del Sur viene presentando desde hace un tiempo, entendiendo la relación entre Estados Miembros y Asociados. A su vez, se puntualizó en la relación normativa e institucional con el país cafetero. Por lo anterior, se estableció la siguiente pregunta problema: ¿Cuál es el relacionamiento económico y comercial entre Colombia y Mercosur, entre los años 2010 y 2017.

Resultados

Los siguientes resultados fueron obtenidos a partir de una revisión descriptiva e interpretación de las variables PIB, balanza comercial, relación Colombia Mercosur y estructura orgánica de Mercosur, expuesta en los informes de Mercosur N° 20 (BID, 2015), 21 (BID, 2016) y 22 (BID, 2017), estadísticas del DANE (2018) y del Ministerio de Industria y Comercio de Colombia (2018).

Producto interno bruto

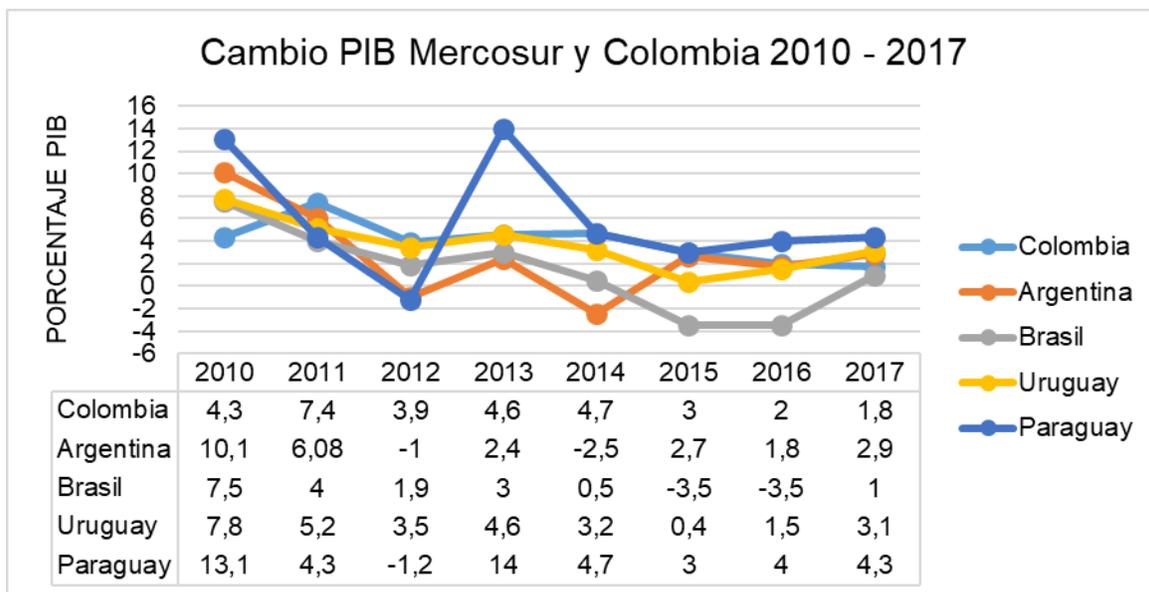


Gráfico 1. Cambio porcentual de PIB en los países de Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay), y Colombia desde el 2010 hasta el 2017. Datos recolectados del FMI. Elaboración propia

En el entorno macroeconómico, los países del Mercosur y Colombia han tenido una desaceleración de su producto interno bruto en los últimos siete años, afectando al crecimiento porcentual de la región. El punto más alto para Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay fue en el 2010, mientras que Paraguay lo obtuvo en el 2013. Tanto en el 2011 como en el 2017, los cinco países tuvieron un porcentaje de PIB muy cercano.

Colombia

Según DANE (2018) Colombia ha tenido una economía que puede ser interpretada como constante, pues no ha alcanzado puntos críticos como otros en el continente. Desde el 2011, su economía ha venido contrayéndose, aunque tuvo un repunte en el 2014 con 4,7% de crecimiento anual.

Sin embargo, desde el 2015, los puntos porcentuales empezaron a decrecer hasta llegar a 1,8% en el 2017, lo más bajo en los últimos ocho años. De hecho, el país cafetero, aunque ha venido reduciendo su inflación, los puntos porcentuales han sido los más altos desde que empezó la desaceleración económica. (MIN CIT,2017)

Los últimos tres años no han sido favorables por la última reforma tributaria del 2016, donde hubo un crecimiento del IVA al 19% generando un menor consumo por parte del mercado colombiano, la falta de crecimiento de nuevas economías y el decrecimiento en el sector minero por daños en la infraestructura del sector energético. Sumado a lo anterior, los escándalos de corrupción, la crisis del petróleo y el estancamiento de las construcciones fueron determinantes para que existiera un desarrollo económico favorable.

Argentina

En la anterior grafica se puede evidenciar que para Argentina el PIB fue decreciendo de forma significativa en especial para el periodo 2014 – 2016 esto debido a la ya alargada crisis económica que viene presentando el país, por un lado, su pobre desempeño de su moneda frente al dólar ha convertido a la economía argentina poco competitiva, por otro lado, su historial crediticio con el fondo monetario internacional ha sido otro de los factores de la crisis. La inflación disparada que ha vivido Argentina en los últimos años es considerable y se suma a una de las causas de su crisis, teniendo para el 2016 una inflación del 40.3 % siendo la mayor desde el 2012 (Clarín, 2017). Finalmente, frente a estos sucesos los inversionistas han perdido la confianza en este país por lo que su inversión extranjera se ha visto afectada. (Portafolio, 2017)

La economía de Argentina es la segunda más importante del bloque porque, de esta, depende gran parte de la inversión extranjera al Mercado. En el 2012 y 2014, Argentina cerró con recesión, pues tuvo valores negativos de PIB: -1% y -2,5%, respectivamente. Esto debido al déficit fiscal, el aumento en la inflación en el país (9,8% y 38%), y la reducción de la inversión extranjera, en la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, quien ha sido criticada por presuntos actos de corrupción. Sin embargo, el informe de Mercosur N°22 mostró que, en el periodo del 2016 al 2017, tuvo un crecimiento significativo que fue entendido como un proceso de mejora económico, debido a las nuevas políticas que estaban siendo implementadas por parte del gobierno de Mauricio Macri, como el restablecimiento de la liquidez en divisas y la desregulación del mercado cambiario. (BID, 2017).

En 2016, el Fondo Monetario Internacional (BID, 2016) reveló un informe que concluía que la economía argentina obtuvo una serie de reducciones en la inversión extranjera: las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron un 0,4% respecto al 2015, sobretodo, por la falta de inversión que hubo con su principal socio (Brasil) y la importación disminuyó un 2,8%. Sin embargo, en el 2017, las exportaciones se redujeron en un 1,5% y las importaciones aumentaron un 6,6%.

Cabe resaltar que la inflación de Argentina es categorizada como una de las más altas en Latinoamérica (44% en 2016 y 24,3% en 2017). La devaluación de la moneda ha sido tal que en el último año un dólar costaba 18.98 pesos argentinos, razón suficiente para que el gobierno empezara a crear nuevas políticas monetarias, con el fin de estabilizar la economía nacional (El comercio, 2017).

Brasil

Brasil es el país más poblado y más grande del bloque económico. Su economía se ha contraído en los últimos siete años y la nación, que a comienzo del milenio se perfilaba como una potencia emergente, entró en declive comercial. Los escándalos de corrupción y de guerra política podrían ser una de las causas de la falta de inversión extranjera y de un decrecimiento interno.

Respecto a Brasil también se puede evidenciar un deterioro significativo para los últimos tres años especialmente desde el 2014 donde fue la partida de la crisis, se puede considerar que las razones por las cuales Brasil atraviesa esta crisis son tanto internas como externas, las últimas administraciones de este gobierno han sido contraproducentes ya que su falta de reformas económicas han hecho que el país no crezca a las cifras esperadas, sumado a ello, el sector privado ha tenido profundas crisis lo que ha hecho que el país presente fallas internas. Respecto al ámbito internacional la administración de Dilma Rousseff creó políticas económicas que no aportaron para el crecimiento del país, por un lado, trato de favorecer a

las industrias mediante subsidios y beneficios fiscales onerosos, situación que no resulto como se pretendía, por otro lado, el precio de los commodities de Brasil bajo exponencialmente.

Según el DANE (2018) los picos mínimos de PIB que alcanzó fueron en el 2015 y 2016, cuando cerraron con un valor de -3,5%. A su vez, la inflación en esos dos años fueron los más altos: 10,5% y 6,2%, respectivamente. En consecuencia, la tasa de desempleo ha sido de las más altas con 8,5% y 11,5% y la devaluación máxima del Real fue en el 2015, cuando un dólar era cotizado a R\$3,87.

Aunque el país de la samba tuvo ingresos de cerca de cuatro mil millones de dólares por el Mundial del 2014 y mil millones de dólares por los Juegos Olímpicos de Río 2016, los últimos tres años han sido los de registros más bajos en su economía. Esto causó que se tomaran medidas como la reducción del gasto del Gobierno Federal por debajo del índice de inflación y una reforma pensional, lo que permitió que en el 2017 se iniciara una recuperación económica (BID, 2017).

Paraguay

A simple vista, Paraguay ha sido el país con más inestabilidad económica del bloque regional. Los guaraníes son la decimoquinta economía de Latinoamérica por PIB nominal, según el Banco Mundial (Banco Mundial, 2016).

En los primeros años de la segunda década, Paraguay contrajo su PIB, llegando a -1,2% en el 2012, pero se recuperó al siguiente año y alcanzó 14 puntos porcentuales en el indicador. La recesión de hace seis años ha sido la más baja que ha tenido en toda su historia y fue causada por pérdidas en el sector agrícola, pues la sequía dañó los cultivos de soja, uno de sus principales productos. Sin embargo, para el siguiente año, fortalecieron la ganadería y la infraestructura, permitiéndoles repuntar en el indicador anual (BID, 2016).

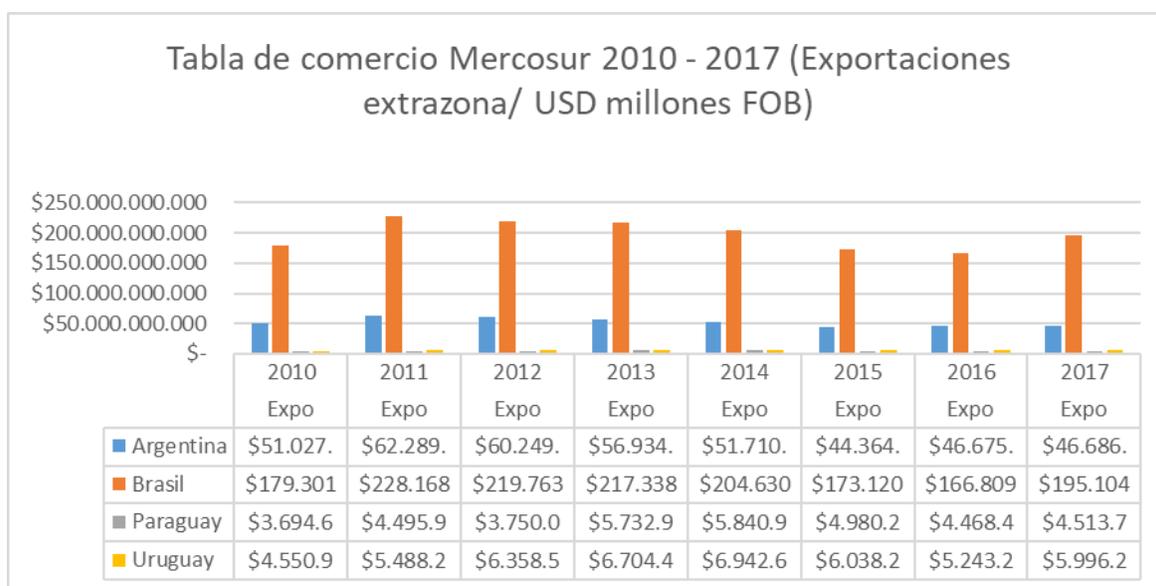
Después de este impacto en su economía, (MIN CIT, 2017) el país se ha destacado por volver estable su crecimiento económico. De hecho, la inflación se ha mantenido entre 3,5 y 4,2 puntos porcentuales en los últimos cuatro años. Es tanta la estabilidad que la tasa de desempleo ha sido similar desde el 2013, ubicándose en 5%. Lo paradójico es que su moneda se ha devaluado desde el 2015, alcanzando cotizaciones históricas de 5851 guaraníes por un dólar.

Uruguay

Uruguay no ha estado en recesión ni déficit fiscal en los últimos ocho años. Su economía ha sido resaltada porque ha servido de referente en el continente por la explotación y uso adecuado de sus recursos naturales y los servicios públicos.

El 2015 fue un año de estancamiento para el país charrúa, pues su PIB llegó al 0,4% de crecimiento anual, marcando el fondo de la contracción en la economía que venía perfilándose desde el 2010. Esto se pudo explicar porque se redujeron las exportaciones, se aumentaron los salarios por encima del nivel de productividad interno y el sector terciario disminuyó, sobretudo, en electricidad y gas (BID, 2017).

Sin embargo, para el siguiente año (DANE, 2018), un fortalecimiento en el consumo privado y en los servicios públicos generalizados permitió un crecimiento constante que se proyectó hasta el 2017, cuando alcanzaron 3,1% de PIB. A pesar de ser un país pequeño, ha reducido el nivel de pobreza hasta un 7,9%. No obstante, la tasa de desempleo ha sido constante entre siete y ocho puntos porcentuales en esta década.



Comercio exterior de Mercosur

Gráfico 2. Comparación de las exportaciones de los Estados Miembros de Mercosur y del bloque en general, en el 2010 y el 2017. Datos recolectados del Dane y Mercosur. Elaboración propia.

Tabla de comercio Mercosur 2010 - 2017
(Importaciones extrazona / USD millones FOB)

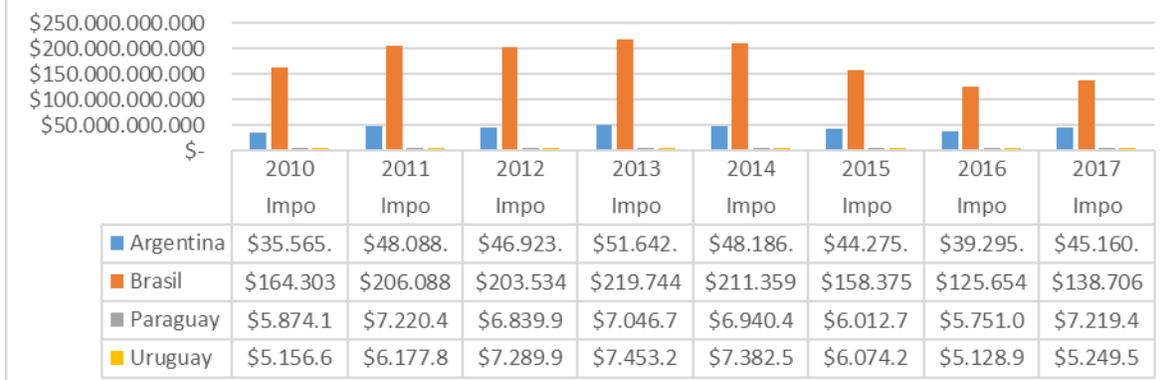


Gráfico 3. Comparación de las importaciones de los Estados Miembros de Mercosur y del bloque en general, en el 2010 y el 2017. Datos recolectados del Dane y Mercosur. Elaboración propia.

El comercio internacional de Mercosur desde el 2010 hasta el 2017 ha sido versátil. Los países más influyentes de la integración económica presentan una disminución en sus exportaciones. Brasil en el periodo del 2010 y 2011 obtuvo sus mejores cifras de crecimiento de sus exportaciones USD\$ 179 millones y USD\$ 228 millones respectivamente, esto se logró a partir del aumento de los precios y de la demanda de los productos básicos como el petróleo y los minerales. No obstante, desde el 2012 hasta el 2017 han venido teniendo una disminución en las exportaciones, en el 2013 y 2014 disminuyó un 5% y 6% respectivamente, esto debido a la baja producción que hubo sobre los productos básicos y por el proceso de mantenimiento de las plataformas ocasionando que las importaciones en esos años incrementaran un 8% trayendo repuestos de autos, farmacéuticos, químicos llegando a USD\$ 219 millones. En los siguientes años se ha venido presentando un déficit en sus exportaciones por la baja cotización de sus productos no solo minerales, sino que también manufactureros llegando así a USD\$ 166 millones, por otro lado, su balanza comercial ha sido positiva desde el 2015 ya que sus importaciones se redujeron un 25% por parte de sus vendedores, por las situaciones comerciales que estaban pasando (BID 2010)

Por otro lado, Argentina es el segundo país referente de la integración, en las exportaciones del 2010 y del 2011 han tenido un crecimiento de USD\$51 millones y USD\$62 millones, este valor se logró por la alta producción de frutos, semillas oleaginosas, cereales derivadas a la soja, estos cultivos fueron logrados por el plan de cultivo de soja por parte del gobierno. De igual manera que se vio con Brasil desde el año 2012 hacia adelante se ha presentado un déficit en las exportaciones. En el 2012 y en el 2013 sus exportaciones se disminuyeron un 9% esto debido a la baja producción que tuvieron de sus principales productos por la sequía que estaban pasando, no obstante, el plan de cultivo del 2011 permitió amortiguar el déficit. En el 2015 fue su mayor caída en las exportaciones logrando así USD\$ 44 millones, esto debido

a la baja demanda por parte de los compradores, el bajo costo de los productos y la devaluación de la moneda. De igual manera el déficit que estaba pasando los países de la región no generaba una ayuda en las exportaciones de Argentina. Lo mencionado anteriormente es la baja importación que realiza el país gaucho por la baja producción de los productos que necesitan, especialmente los repuestos automovilísticos de Brasil (BID 2015)

Los otros dos países que componen a la integración son Uruguay y Paraguay. Estos dos países han venido teniendo un constante nivel de exportación, es decir su déficit de exportación no ha sido tan fuerte y contante como los de Argentina y Brasil. Sin embargo, sus importaciones son más altas que sus exportaciones generando así una balanza comercial negativa. Paraguay en el 2010 presento un nivel de exportación de USD\$ 37 millones donde obtuvo un crecimiento del 22% en el 2011. El siguiente año tuvo una disminución de sus exportaciones por la crisis de producción de soja y la baja producción de electricidad, esto debido a la disminución de la reexportación que hace de los productos importados. No obstante, en el 2013 crecieron sus exportaciones por el plan de protección del cultivo logrando así un total de USD\$ 7 millones. Desde el 2014 hasta el 2016 se ha presentado un declive en sus exportaciones por el bajo precio que estaban pasando los productos y la devaluación que estaba pasando la moneda, por otro lado, las importaciones también bajaron por lo mencionado anteriormente, sin embargo, sigue presentando una balanza comercial negativa. Argentina y Paraguay mantuvieron un número positivo de comercio exterior hace dos años, pero fueron impactados por el bajo ritmo de comercio, la ineficiencia en producción de productos primarios y la caída de precios internacionales de alimentos, como la soja, retrocediendo sus exportaciones para el siguiente año (BID, 2016)

Uruguay en la mayoría de los años presenta un Balance de pagos negativo, esto debido a las bajas exportaciones que ha realizado, no obstante, es uno de los países con un nivel constante de exportación lo cual lo hace un atractivo para otros países. En los últimos la intención de Uruguay por intentar salirse del bloque y aliarse con China marcó un declive en la actividad comercial internacional del Mercado, retrocediendo ocho puntos porcentuales en sus exportaciones en 2016. Sin embargo, gracias a que son agroexportadores, lograron fortalecer la producción de lácteos y soja para recuperar sus envíos y aumentar cerca de 16% en ventas al exterior. También, Brasil exportó 3,1% menos que el 2015, debido a la recesión que enfrentaba (El observador, 2018)

En general, los cuatro países han sufrido de una reducción en la actividad económica, donde la producción se desaceleró y los ingresos disminuyeron.

Por otro lado, la preocupación aumentó cuando Mercosur tuvo una reducción del 15,6% sus importaciones totales y los Estados Miembros, a excepción de Paraguay, tuvieron números rojos. De

hecho, fue el tercer año de caída en este ámbito para el bloque. Esto pudo ser explicado por el bajo costo de los precios de los productos básicos y propios de la región, como el petróleo y la soja, además del déficit fiscal de algunos países del bloque. No obstante, en el 2017 los precios de los productos básicos como el del petróleo o de la soja aumentaron, permitiendo así una recuperación de las exportaciones de los países (FMI, 2017).

Las exportaciones a la zona extra regional de Mercosur representaron un 86% de los ingresos totales del 2017. Sin embargo, en el 2016, el panorama era distinto porque no se avanzó en la comercialización de productos a la intrazona y extrazona, adquiriendo, según el informe del FMI (2017), 223.160 millones de dólares, es decir, 4,5% menos que el año anterior. Además, las condiciones sociopolíticas y económicas de América Latina y el Caribe hicieron que el bloque enviara menos productos a este continente. Del mismo modo, las importaciones se redujeron y la balanza comercial de la alianza fue negativa.

En el primer semestre de 2017 (BID, 2017), las ventas extrazona crecieron un 13,9%, debido al fortalecimiento de relaciones con Asia, lo que generó un crecimiento del 20.6 %. De hecho, las importaciones aumentaron 33% desde este lugar del mundo, convirtiéndola en el segundo territorio predilecto por el Mercado para traer bienes y servicios, según la necesidad de cada país.

Como se ha podido observar desde el periodo del 2010 al 2017 se evidencia un intento de expansión económica por parte del bloque económico con otras organizaciones, como la Unión Europea y la Asean. Estos intentos de relacionamiento comercial han sido lentos, ya que la economía de los países miembros del bloque es inestable debido a factores externos e internos de cada país, No obstante a partir de la última cumbre realizada por los miembros, plantearon el objetivo de defender el concepto de unidad en la región, donde se establece que Mercosur debe fomentar la economía, realizar planes de protección de productos, comenzar a realizar planes de cooperación no solo económica sino también social y tecnológica, como menciona Ángela Mellisa (2011), una organización no inicia desde que se conforma, sino que es toda la historia que tienen los estados miembros. Por ejemplo, la crisis economía del Real en 1980 o la suspensión de Venezuela en el 2017 han generado un impacto con consecuencias negativas en la región. Es aquí donde se complejiza la opción de generar nuevos acuerdos comerciales como con la Unión Europea, en el que lleva 19 años de conversaciones. Como primera medida para cambiar el pensamiento es la de fortalecer las exportaciones tanto intrazona como de la extrazona por lo cual inicia con el fortalecimiento de las relaciones comerciales con América Latina y el Caribe.

Relación Colombia - Mercosur

Partiendo del artículo 20 del Tratado de Asunción (Min Cit, 2015), Colombia se adhirió, en el 2004, al Mercosur como Estado Asociado, pues era miembro de la Aladi, tenía el respaldo de esa alianza y estableció un acuerdo bilateral con el bloque económico. Esto fue validado y ratificado por el Acuerdo de Complementación Económica (ACE) N°59 (Decisión CMC N° 44/04), que era la actualización del ACE N°56, y le permitió la realización de un área de libre comercio de productos agrícolas e industriales con los Estados Miembros, aplicando el Programa de Liberación Comercial para la desgravación automática y progresiva de productos que estén en este. Ese mismo pacto le ha permitido al país participar de algunas reuniones de la organización con la opción de voz, pero no de voto. Este convenio fue actualizado con el ACE 72, firmado en el 2017 entre las partes, haciendo énfasis en la reducción arancelaria de lo producido en los sectores manufactureros y automotrices.

Cabe aclarar que, en la actualidad, Colombia tiene un programa de desgravación arancelaria mucho más lento que el de Brasil y Argentina. El Ministerio de Industria y Comercio definió una exención progresiva de quince años para productos sensibles como el arroz, la azúcar, la leche y las partes de los carros, es decir, aquellos que son vitales para el desarrollo social de la nación; doce años para la mayoría de la materia prima del país; y seis años, como máximo, para aquellos bienes que se crean fuera del territorio nacional (MinCIT, 2017).

Sin duda, un país que mejoró su relación con Colombia gracias a la adhesión ha sido Uruguay, pues se logró una protección de algunos productos agropecuarios nacionales y el intercambio de otras mercancías nacionales. Ha sido tan positiva la vinculación que además de los charrúas, Paraguay y Bolivia firmaron acuerdos de apoyo en investigación para fomentar la energía renovable, el Acuerdo de Paz y el posconflicto. Es así como la imagen del país cafetero ha cambiado y se ha perfilado como un aliado estratégico vital para otros bloques, como la OCDE y OTAN (FMI, 2017).

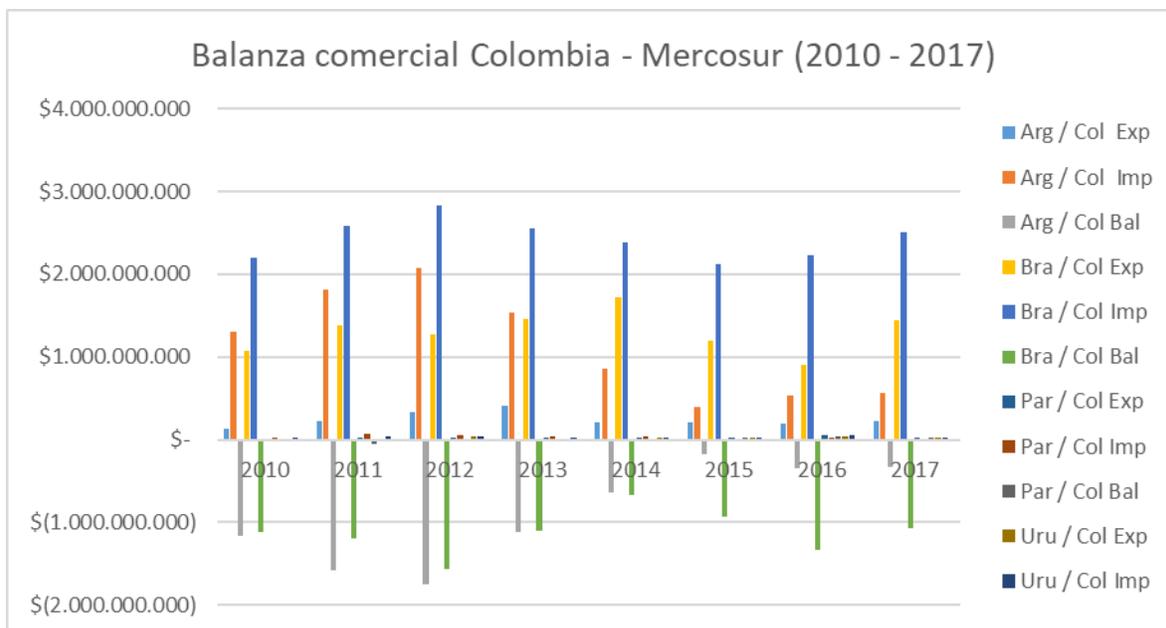


Gráfico 4. Balanza comercial de Colombia con Mercosur del 2010 al 2017. Datos recolectados del Dane.

Elaboración propia.

Desde el 2010 al 2017 se presenta una balanza comercial negativa con la mayoría de los países de la integración económica, donde los dos principales países con que hay una gran brecha es con Argentina y Brasil. Los principales productos que Importa Colombia de Mercosur los automóviles de turismo con un 7,7 %, vehículos de mercancías 5,1% y alimentos no producidos en otras partes 3,3%. Y los principales productos que exporta hacia Mercosur son Hullas y briquetas con un 27,3%, Coques y semicoques 16,7% y Polímeros de cloruro de vinilo con 10%. Es por esto por lo que con el nuevo acuerdo comercial N°72 se introduzca nuevos productos para que reduzca la brecha, como lo son automóviles y de nuevos productos como lo es la textilera o la industrial. De igual manera se están realizando acuerdos como el de complementación bilateral con Paraguay donde se estableció el intercambio de conocimiento y cooperación en las áreas de tecnología y fluviales. (BID, 2017).

Teniendo en cuenta un informe del Dane del 2017 sobre bilateralidad comercial con los miembros del Mercosur, se puede afirmar que Paraguay es el único país con el que Colombia posee una balanza comercial positiva de 8.434. A su vez, Brasil con el que está el más bajo índice de balanza comercial: - 825.533.

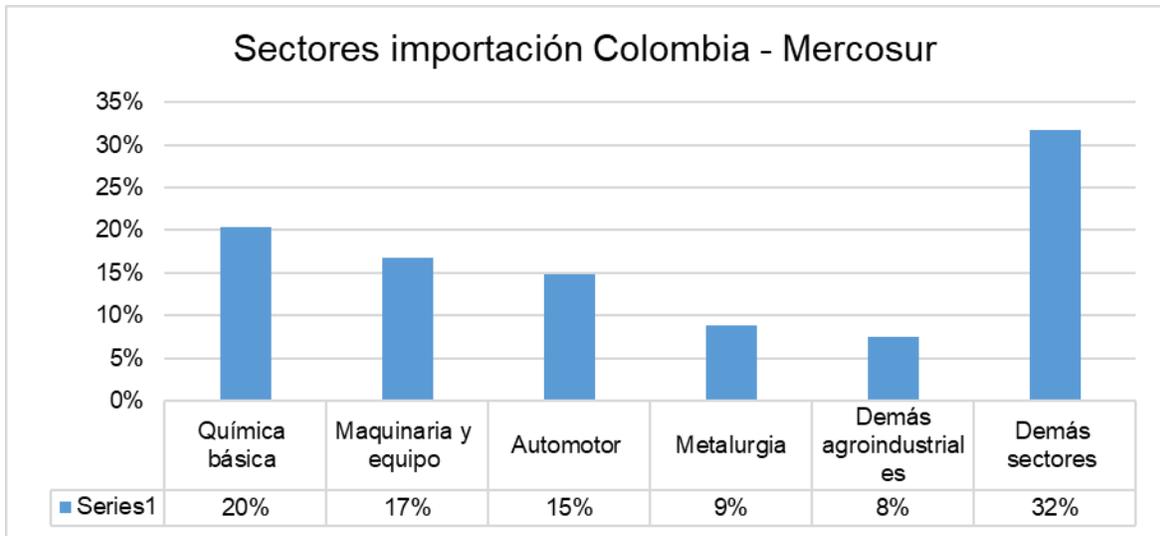


Gráfico 5. Sectores de importación entre Colombia y Mercosur (color azul – series1). Datos recolectados del Dane. Elaboración propia.

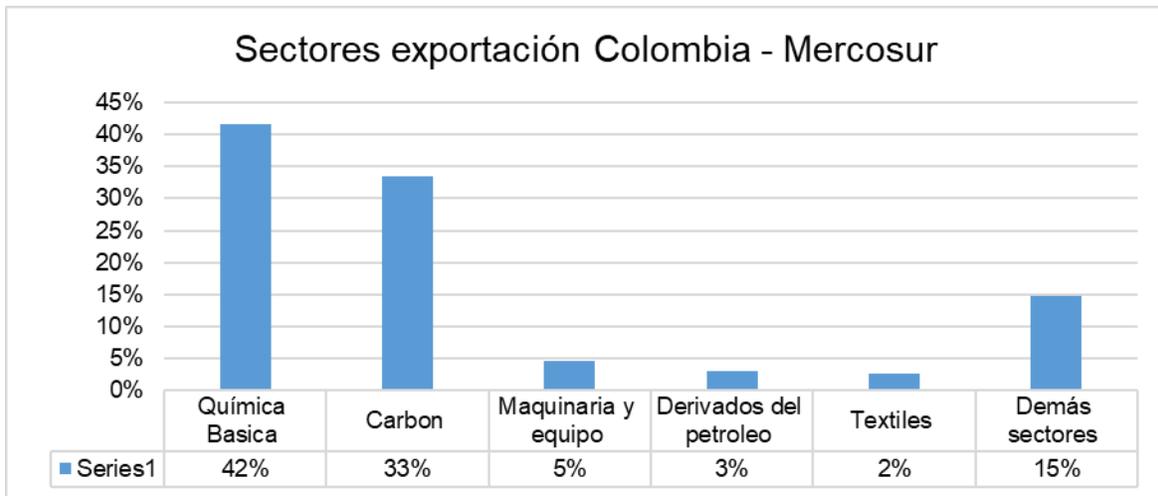


Gráfico 6. Sectores de exportación entre Colombia y Mercosur (color azul – series1). Datos recolectados del Dane. Elaboración propia.

El país suramericano de los dos océanos le exporta al Mercosur, en mayor medida, a los sectores de química básica y carbón, especialmente para la transformación de productos. Ahora bien, para entender la relación comercial de Colombia con el bloque económico, ha sido pertinente revisar los dos países referentes del Mercado: Brasil y Argentina. Según el DANE en el último año los productos colombianos que poseen una ventaja sobre los demás países son aquellos que están en los sectores de industria liviana, la maquinaria y equipo.

Colombia presentó en el 2017 los índices más bajos de balanza comercial con Brasil, al que le exportó químicos, llegando a un total de 1400 millones de dólares, aproximadamente. De manera inversa, lo que más se importó fue del sector de la maquinaria y equipos, sumando cerca 2300 millones de dólares.

Respecto a Argentina, Colombia exportó, en el último año, productos del sector minero-energético, como minerales, sumando un poco más de 265 millones de dólares. A su vez, importó más del sector automotriz, con un total de 551 millones de dólares. (Dane, 2018)

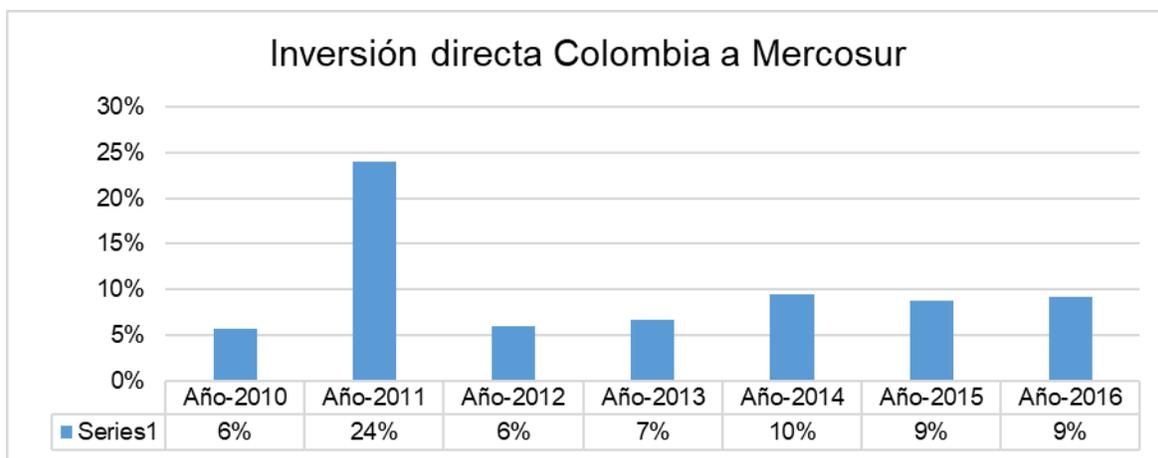


Gráfico 7. Inversión directa de Colombia a Mercosur entre 2010 a 2016. Datos recolectados del Dane.
Elaboración propia

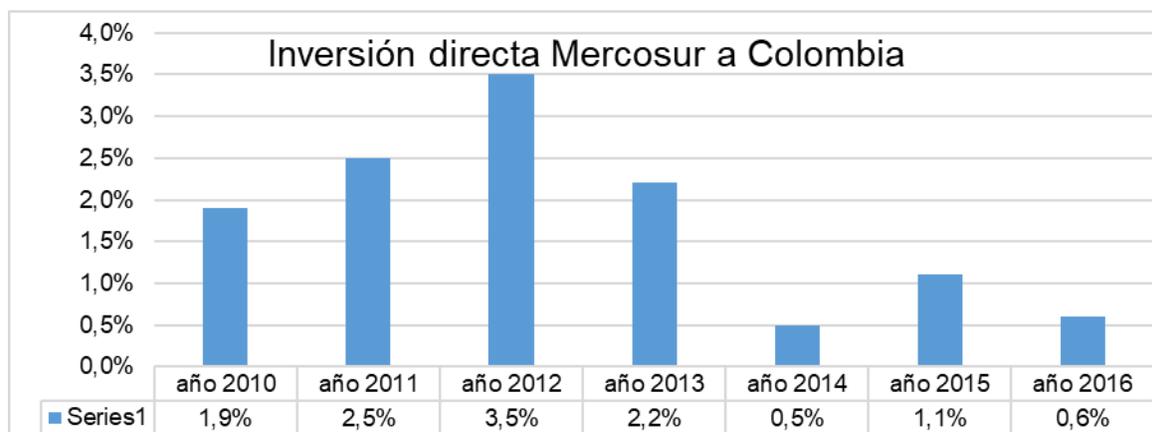


Gráfico 8. Inversión directa de Mercosur a Colombia entre 2010 a 2016. Datos recolectados del Dane.
Elaboración propia.

Las inversiones extranjeras en los últimos años han venido disminuyendo desde el periodo del 2012 donde Colombia recibió una inversión de USD\$ 521 millones y en el 2016 recibió USD\$119

millones, esto debido a las problemáticas internas que estaba teniendo Mercosur tanto políticas como económicas, de igual manera en los sectores donde más se realizó la inversión fueron en la minería, industria y el sector financiero. Y Colombia en los años que dio mayor inversión extranjera fue de USD \$960 millones, lo que refleja una gran diferencia de lo que ha recibido y de lo que ha dado.

Colombia posee catorce acuerdos económicos internacionales vigentes: CAN, Venezuela, México, Mercosur, Chile, Triángulo Norte, Canadá, EFTA, Estados Unidos, Unión Europea, Corea del Sur, Costa Rica y Alianza el Pacífico. Las exportaciones, en el 2017, fueron de, aproximadamente, 37.881 millones de dólares, distribuyéndose así: el 27,9% a Estados Unidos, 14,4% a la Unión Europea, el 7,3% a la CAN y el 4,4% a Mercosur. En los últimos doce meses, la alianza del cono sur americano importó de Colombia 196.336 millones de dólares. (DANE, 2018)

Por otro lado, en ese mismo año, las exportaciones de Mercosur fueron alrededor de 252.393 millones de dólares y se organizaron así: 21,9% a China, 13,1% a Estados Unidos y el 4,5% a los Países Bajos. Cabe aclarar que Colombia no aparece en los principales países destino del bloque.

La inversión extranjera que ha realizado Mercosur en Colombia es del 0,6% en el 2016, es decir, 83 millones de dólares, mientras que, en sentido contrario, el país cafetero invirtió 349 millones de dólares que representaron un 7,7% de toda lo que se realizó en el exterior.

Estructura Orgánica del Mercosur

El Protocolo de OuroPreto de 1994 definió la base institucional del Mercado Común del Sur y organizó los roles de los Estados Miembros. Además, estableció los diferentes órganos de la organización: el Consejo de Mercado Común (CMC), el Grupo del Mercado Común (GMC), la Comisión de Comercio del Mercosur (CCM) y la Comisión Parlamentaria Conjunta (CPC), determinadas para dar apoyo y cumplimiento en lo acordado en el Tratado de Asunción de 1991. (Mercosur, 2017)

El CMC es el escogido para dirigir y coordinar los encuentros y decisiones que repercuten en las actividades económicas de la región. Está formado por los diferentes representantes de relaciones exteriores de los países miembros y los ministros de economía. La presidencia de este es liderada por el Estado Miembro escogido en orden alfabético por un periodo de mandato de seis meses. Entre tanto, el GMC es un agente económico formado por los bancos centrales de los Estados Miembros, los ministerios de las economías y relaciones exteriores, cuya función principal, ligada a la de la Comisión de Comercio (CCM), es coordinar y diferenciar los aranceles que tienen los productos en el momento de ingresar a los

países. De igual forma, la CCM es responsable de que se cumplan todos los acuerdos que se hayan establecido por los miembros y los asociados (Protocolo de OuroPreto, 1994).

Otras áreas relevantes son el Órgano Consultivo, el Órgano de Representación de Parlaméntenos y el Órgano de Apoyo. Prácticamente, estos tres regulan y establecen las condiciones de cómo se deben cumplir las integraciones, no solo políticas sino sociales que permitan generar una integración conjunta y completa por parte de todos los Estados.

Un punto relevante que ha sido tocado en los últimos años ha sido el tema de la suspensión, pues en Sao Paulo, en el 2017, Venezuela fue vetada de la organización por desconocer lo pactado en el Protocolo de Ushuaia que “respalda la democracia y la unión que posee el bloque”. De esta manera, una de las medidas para ser parte de esta organización es ser respaldado por este Tratado firmado por las naciones integrantes

Mercosur ha pactado los ACE 59 y 72 con Colombia, ratificados por la aprobación del Congreso y del presidente, partiendo de lo estipulado en el artículo 224 de la Constitución Política colombiana. Además, su validez se sustenta en la resolución 2 del Tratado de Montevideo de 1980.

Discusión

Con los resultados logrados se pudo recopilar y sintetizar información del bloque económico MERCOSUR desde el año 2010 hasta el 2017, resaltando tres aspectos fundamentales para este artículo, el PIB donde se evidenció que los miembros de este bloque tuvieron decrecimientos significativos en especial los últimos años. La balanza comercial fue otro de los focos para tener en cuenta para el presente artículo, durante los dos primeros periodos analizados 2010 – 2011 se identificó gran participación en las exportaciones de todos los miembros en general, esto se considera en gran medida por la recuperación de las economías después de la crisis del 2008 y el crecimiento exponencial que experimento Brasil durante este periodo además de presentarse como economía emergente.

Para los periodos posteriores se notó un decrecimiento de las exportaciones para el bloque en general, siendo sus dos socios importantes (Brasil y Argentina) los que mostraron déficit en este sentido, considerando que el deterioro de este factor se debió a sus respectivas crisis económicas y políticas recientes. Por último, se tuvo en cuenta la inversión extranjera que para los dos primeros años estudiados tuvo un desempeño positivo (2010 – 2011) sin embargo posteriormente los resultados fueron negativos, la inversión extranjera decreció en cierta medida a que los inversionistas perdieron confianza en los países del bloque, sabiendo que estos atravesaron por crisis políticas y económicas.

Autores como Mellisa (2011), en sus postulados, han tocado puntos clave para respaldar lo anterior. Por un lado, Botto (2017) crítica cómo la organización se ha venido desarrollando sin un ordenamiento claro y unas ideas concisas, ya que cada modelo que ha venido teniendo el bloque ha sido muy diferente (protección interna, expansión bloque), ralentizando el progreso en la organización de igual manera notamos que el bloque no tuvo respuestas frente a las diversas crisis que se presentaron para los socios. Asociando los resultados con el pensamiento de (Botto 2017) se evidencia, por un lado la crisis económica que estaban pasando los países del bloque económico no era aceptable principalmente por los referentes del bloque, en el caso de Brasil estaba sufriendo una disminución en sus exportaciones igual que Argentina. Por otro lado Uruguay y Paraguay registran unas exportaciones con poco ingreso por lo que no los hacen tan referentes al bloque económico. De igual manera las situaciones económicas y políticas que presenta cada país no son buenas lo cual genera una imagen negativa hacia el bloque. No obstante en los dos últimos periodos 2016 – 2017 se identifica una recuperación tanto en el PIB como en las exportaciones de cada uno de los miembros.

Mellisa (2011), por su parte, hace referencia a la importancia que podría tener el bloque en la economía colombiana, donde se puede hacer referencia en los resultados. En primer lugar, el bloque económico está posicionada como la cuarta relación comercial del país cafetero llevándose un 4,6 % de las exportaciones de Colombia, está por debajo de la CAN, Unión Europea y Estados Unidos los cuales poseen el 49% de las exportaciones de Colombia. Con Mercosur las exportaciones están alrededor de USD \$1.685 millones FOB mientras que con la CAN están alrededor de USD\$ 2.759 millones FOB, por lo que en el último año se realizó una renovación del acuerdo ACE 59 que poseía Colombia con Mercosur donde adicionaron sectores como el de textiles, confección, metalmecánicas, automotriz (Procolombia, 2018) donde se espera el crecimiento de sus exportaciones un 35% hacia los países del bloque. Por ejemplo, Argentina, Brasil y Colombia han buscado crear el proceso de liberación económica en los automotores, en el que se comercialicen de 9 mil a 42 mil automóviles por año. Asimismo, en el sector de los textiles se ha encontrado la ayuda del arancel cero para algunos productos textiles, plásticos, confecciones y metálicos, lo que quiere decir que se ingresan alrededor de dos mil a cuatro mil toneladas de productos al país argentino (MinCit, 2017)

En otro orden de ideas los avances de Colombia han sido significativos para conseguir su objetivo pues ha trabajado por profundizar su participación en el Mercosur, particularmente en los ámbitos económico y comercial. Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2016), el país ha intentado velar por la integración regional, buscando extender los lazos comerciales con esta organización y darles una oportunidad de expandir los mercados a los diferentes participantes esto sumado a que en los últimos años la inversión extranjera directa que ha recibido el país cafetero ha sido poca, desde el 2014 las

inversiones de Mercosur a Colombia fueron bajas, estas representaban un 0,5% de las inversiones que hace el mundo en Colombia por lo contrario las inversiones del país cafetero al bloque económico han sido altas, dirigiendo el 9% de sus inversiones en el mundo a Mercosur, donde los principales sectores de inversión son el de minería, sector financiero e industria. Sin embargo, para el 2017 hubo un crecimiento del 13% por el nuevo acuerdo que está en circulación donde las principales oportunidades de inversiones fueron en la infraestructura, la logística y la energía eléctrica.

Para el artículo se encontró autores como Prébisch (2012) y Eckersley (2017) que tienen una postura de integración comercial diferentes, el primero apuesta por la industrialización del continente y el segundo por la realización de una unión económica basada en el cuidado del medio ambiente. Sin embargo, un Estado no debería realizar la modificación de su forma de producción si esta afecta su interés, en ese sentido el continente debe industrializarse para crear crecimiento económico y potencializar sus industrias teniendo en cuenta la sostenibilidad ambiental, fomentando las industrias creativas y el emprendimiento naranja.

Partiendo de lo anterior e interpretando al escritor Pereyra (2008), se puede decir que Mercosur es considerado como una organización netamente industrializada basando su crecimiento y estabilidad principalmente en el petróleo. De igual manera encontramos en cierta medida la relación con la CAN, organización la cual tiene como miembro a Colombia destacando como una alianza productora de *commodities*. Aquí, la CAN está más propensa a tener una balanza comercial negativa por la alta dependencia de los productos de los países miembros del Mercado Común del Sur. Por ende, Colombia, que ha tenido un desequilibrio negativo en sus exportaciones e importaciones frente a los Estados Miembros del Mercosur podría generar una dependencia absoluta sino expande su espectro o consolida nuevas relaciones. Lo anterior se puede observar a partir de los resultados que ha tenido el país en los últimos años. Donde a la organización que más exportan es a la CAN y después a Mercosur, los principales sectores que exporta hacia Mercosur son química y equipo con un 42%. Por lo que lo hace un país dependiente en los demás sectores, por eso mismo se extendió el acuerdo de complementación económica incursionando a nuevos sectores y protección de productos, donde se puede observar la agroindustria, textiles, metalmecánica con un crecimiento del 36% respecto al año 2016, de igual manera se espera que el panorama que posee Colombia en el 2018 cambie pues desde que se firmó la alianza, las exportaciones crecieron un 30% (Procolombia, 2018).

Por otro lado, se destaca los puntos a favor que tendría Colombia con su entrada a Mercosur, cabe resaltar Colombia está pasando por una etapa de reconocimiento y credibilidad internacional, gracias al Acuerdo de Paz del 2016 y a la imagen favorable que tuvo gobierno de Juan Manuel Santos, lo que lo ha

llevado a entrar a organizaciones de la talla de la OCDE. Provocando que la inversión extranjera se esté aumentando de manera progresiva y el país entre al radar de las grandes alianzas estratégicas.

Aquí vuelve a tomar un papel importante la teoría de Prébisch (2012) porque fortalece la idea de una coalición latinoamericana para fortalecer las economías de la región que generen un beneficio común y las naciones no dependan de las economías externas. No obstante, esta integración, que no solo él, sino que varios presidentes han querido realizar, no se ha logrado concretar por la falta de apoyo entre los propios países. Por esto, el escritor Pereyra (2008) tomó como ejemplo el lento proceso de unión que hay entre la CAN y Mercosur, ya que mientras la Comunidad Andina piensa en una relación regional con igualdad, Mercosur opina en una integración comercial desigual, donde los miembros del bloque colocan la cara y los demás actúan como agregados, un claro ejemplo es el de Uruguay donde en los últimos periodos ha estado en un constante nivel tanto económico como social, por lo que es un país atractivo para el inversionistas, donde lo mencionado anteriormente hace referencia a que Uruguay está viendo la opción de retirarse.

Es pertinente notar que, en la actualidad, Mercosur está pasando por un cambio estructural para volver a incentivar las relaciones externas con nuevos mercados y olvidar el pensamiento de estancamiento que varios han percibido como Bizzozero (2004), Cimadamore y Rodríguez (2013) y Cáceres y Shenone (2006). Con esta reestructuración vemos grandes oportunidades para Mercosur, pues de ejecutarse bien, el bloque se verá beneficiado en especial con su principal objetivo, la eliminación de barreras comerciales y arancelarias intrazona. Otro gran beneficiado con una buena reestructuración vería la posibilidad de acceder a circulación de bienes y servicios, la eliminación de derechos aduaneros y restricciones no arancelarias, así como la coordinación de políticas económicas y sectoriales entre sus miembros y estados asociados.

Para cerrar la discusión se quiere resaltar que Colombia en el último periodo ha venido presentado una serie de cambios en su política exterior: primero, se unió a la OCDE y firmó un acuerdo con la OTAN; segundo, con la nueva presidencia colombiana, se tomó la decisión de retirarse como miembro de la UNASUR; tercero y como punto más importante respecto a su relación con bloques económicos, se renovó el Acuerdo de Complementación Económica entre el país y Mercosur. En este orden de ideas, se cree que no es pertinente insistir en ingresar en un bloque económico donde sus principales y potenciales miembros atraviesan por crisis económicas presentando un PIB en desaceleración, y están en un proceso de recuperación en las exportaciones y en su marca país lo que hace que el bloque pierda solidez y credibilidad, se piensa que Colombia como país debe velar desde su posición como Estado asociado por una buena reestructuración del bloque mediante la creación de foros con el fin de proponer ideas de crecimiento y mejora.

Conclusión

La investigación que se llevó a cabo para poder identificar el marco económico y comercial que existe entre Colombia y Mercosur necesitó de una comparación de los acuerdos y de los comercios de los Estados Miembros y el país analizado. Así, luego del diagnóstico del bloque y los puntos de vista de varios autores, se pudieron identificar obstáculos, barreras y condiciones frente a coyunturas comerciales entre el 2010 y 2017 que ocurren en la región y que pueden ser los causales de que no haya una adhesión máxima entre las dos economías.

Se puede concluir, entonces, que dicho marco económico y comercial está en proceso de consolidación, ya que, en los últimos periodos, Colombia ha realizado inversiones altas en los países fundadores y fortalecido las relaciones comerciales, se actualizó el Acuerdo de Complementación Económica y los contextos sociopolíticos han cambiado desde que se fundó el bloque económico. De igual manera con el nuevo acuerdo de complementación económica y el acuerdo bilateral con Paraguay se espera un crecimiento económico en el comercio colombiano.

Sin embargo, es incierto si la relación de los dos podría consolidarse en el corto plazo, ya que tanto Colombia como la integración de Mercado Común del Sur están pasando por un cambio político, social y económico. De hecho, no puede ser ajeno el cambio presidencial que está pasando el continente y la ratificación de posturas ideológicas en este. A su vez, Mercosur deberá definir su situación institucional interna para encontrar la forma más acertada que le permita alcanzar sus objetivos y evadir el periodo de estancamiento colectivo en el que se encuentra.

Se debería, entonces, estudiar las relaciones internacionales tanto del bloque como de Colombia para definir cuáles podrían ser los escenarios de política exterior y si es factible que se generen nuevos convenios e integraciones en la región, entendiendo los conceptos de “internacionalización” de Calduch (1991) y la independencia de productos planteada por Pereira (2008). Cabe resaltar que para que se pueda definir si hay una ventaja o una desventaja en el proceso de relacionamiento económico entre Colombia y Mercosur, las dos partes deben primero pasar por fortalecer su relación con el nuevo acuerdo ACE N°72 y después entender las decisiones políticas multilaterales. Es así que, en últimas, la discusión sobre la eventual vinculación directa sigue abierta y requerirá de tiempo y decisiones internas de las naciones para efectuarla.

Referencias bibliográficas

Arias, A. (2013). La política comercial en el Mercosur : ¿Cambio de lógicas o fracaso de instrumentos?. Buenos Aires: FLACSO [//bit.ly/2n8xqyE](http://bit.ly/2n8xqyE)

Bakker, F. E. (2013). Economic asymmetry and institutional shortfall in MERCOSUR? Predictions for deepening MERCOSUR integration. Centre international de formation européenne. Recuperado de: <https://bit.ly/2LXP8m9>

BID, (2010). Informe MERCOSUR N° 17, Biblioteca Felipe Herrera del Banco Internacional de Desarrollo. Volumen N° 17. Recuperado de: <https://bit.ly/2sDsmx>

BID, (2015). Informe MERCOSUR N° 20, Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo. Volumen N° 20. Recuperado de: <https://bit.ly/2wF92J0>

BID, (2016). Informe MERCOSUR N° 21, Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo. Volumen N° 21. Recuperado de: <https://bit.ly/2ovOBKW>

BID, (2017). Informe MERCOSUR No. 22: renovando la integración, Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo. Volumen N° 22. Recuperado de: <https://bit.ly/2AikIXc>

Bizzozero, L. (2004). Bizzozero, L. (2004). Nueva etapa del mercosur frente a los 10 años de ouro preto: Límites y perspectivas del ajuste institucional. Nueva Sociedad, 194, 14-27. Recuperado de: <https://bit.ly/2LUJqS5>

Botto, M. I. (2011). Botto, M. I. (2011). ¿Qué nos enseñan los 20 años del mercosur? Nueva Sociedad, 232, 17-25,167. Recuperado de: <https://bit.ly/2n7LIFa>

Botto, M. I. (2015). Botto, M.I. (2015). La integración Regional en América Latina: Quo vadis? El Mercosur desde una perspectiva sectorial y comparada. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. . Eudeba, Buenos Aires: Nueva sociedad Recuperado de: <https://bit.ly/2PSice2>

Botto, M.I. . (2017). El Mercosur y sus crisis: análisis de interpretaciones sobre el fracaso de la integración regional sudamericana. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), (2), 155-176, de Flacso Sitio web: <https://bit.ly/2KloLSy>

Bolaños C, E, (1999). David Ricardo. Ensayos de economía, universidad de Antioquia, 61-87. Recuperado de: <https://goo.gl/y6gtYY>

Bouzas, R (2002). *Los nuevos desafíos para la integración regional.. Buenos Aires: Bolsa de Comercio* Recuperado de: <https://bit.ly/2LRtQrv>

Cáceres, E. R. y Schenone, C. R. (2006). MERCOSUR: Estructura y resoluciones desde su creación Edición electrónica. Recuperado de <https://bit.ly/2vt7UYw>

Cayetano (2011). Mercosur en sus 20 años. Uruguay. Centro de Formación para la Integración Regional. Recuperado de: <https://bit.ly/2LJWrtK>

Cardona,G (2013). *¿Es Mercosur una Unión Aduanera Imperfecta? Análisis conceptual y aplicado de la realidad y el potencial de la integración entre los países del Cono Sur.* Escenarios: empresas y territorio,55- 69. Recuperado de: [file:///D:/Downloads/30-59-2-PB%20\(1\).pdf](file:///D:/Downloads/30-59-2-PB%20(1).pdf)

Calduch, R. (1991). Teoría general de la Organización Internacional. Relaciones Internacionales.- Edit. Ediciones Ciencias Sociales. Madrid. Recuperado de: <https://bit.ly/2AotzH2>

Castañeda, M y Vélez, Y (2011). *La teoría desarrollista de Raúl Prebisch y la política de industrialización en América.* Edición Web. Recuperado de: <https://bit.ly/2LRau5J>

Cerani, P. (2013). *Apuntes críticos sobre derechos humanos, migraciones y libre circulación de personas en el MERCOSUR.* Libro Derechos Humanos. Reflexiones desde el Sur pág. 83. Recuperado de: <https://bit.ly/2Knw9g8>

- Cimadamore, A. D. y Rodríguez, A. B. (2013). La adhesión de Venezuela y la gestión institucional de las asimetrías en el MERCOSUR. *Comentario Internacional : Revista Del Centro Andino De Estudios Internacionales*, (13), 115-154,6-7. Recuperado de: <https://bit.ly/2KmdYHR>
- Dane (2017). *Histórico exportaciones, oficinas de estudio económico*, Edición 2017, Colombia. Recuperado de: <https://goo.gl/Rpcsw6>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2C7MQxb>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2wBCEXM>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2PUKGDx>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2NDzLgy>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2otOyzp>
- Dane (2018). *Todo por un país nuevo*. Oficinas de estudio económico. Edición 2018, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2NCdT5e>
- Eckersley, R (2017). *The Green State. Rethinking Democracy and Sovereignty*. Recuperado de: <https://bit.ly/2vcmPac>
- Fernández, R.J (2012). *The associated states of Mercosur*. *Revista Ius et Veritas* ISSN 1909-5759, **Nº. 14**, págs. 129-148. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4707836>
- Gaitán, T.R (1977). *La teoría del comercio internacional de Adam Smith*. Mexico. Recuperado de: <https://bit.ly/2OFPi01>
- Garay, J. (2011). Garay, J. (2011). La política de inserción internacional de Colombia. *Nueva Sociedad*, 231, 66-78. Recuperado de: <https://bit.ly/2OCQOjE>
- Giacalone, (2002). *Unión Europea*. Capítulo 1. Recuperado de: <https://bit.ly/2LQ5ka3>
- Haldenwang, C. (2005). Integración regional en América Latina: La perspectiva de la gobernabilidad. *Nueva Sociedad*, 195, 25-41. Recuperado de: <https://bit.ly/2O2U8U2>
- Keohane, R (2010) *Power & Interdependence*, 4th Edition, Logan classic in political science
- Krugman, P. y Obstfeld, M. (2006) *Economía internacional; Introducción, (Séptima edición)* Pearson Addison Wesley. Madrid. Recuperado de: <https://bit.ly/2u1wdeZ>
- Martínez, A. (2008). *En torno a las normas del MERCOSUR: clasificación y jerarquía, incorporación, vigencia (simultánea) y dificultades constitucionales*. *Derecho Comunitario Europeo y de Relaciones Internacionales de la Universidad de Innsbruck/Austria (Europa - Latinoamérica. Integración Regional - Parte II)* Recuperado de: <https://bit.ly/2M0H0kU>
- Mateo, A. A. (2007). Nuevos argumentos y políticas públicas para las zonas rurales latinoamericanas: Una visión crítica. *Revista De Fomento Social*, (247). Recuperado de: <https://bit.ly/2NC5XAY>

- Merke, F (2008), *Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones Internacionales*. Idicso, Salvador, Recuperado de: <https://bit.ly/2KnMHEJ>
- Mellisa, A (2011) Análisis de los beneficios que Colombia ha obtenido de las relaciones comerciales con el Mercosur desde el acuerdo de complementación económica N° 59. UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, Colombia Recuperado de: <https://goo.gl/p3APnX>
- Mincit. (2017), Acuerdo de Complementación Económica N° 72. ACE-72 / Acuerdo de Complementación Económica N° 59 (ACE 59) CAN – Mercosur. Recuperado de: <https://bit.ly/2gYHiIl>
- Mora, J. (2016). *The Pacific Alliance and Mercosur: Evidence of economic convergence*. Departamento de Economía, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2LQOSGs>
- Moure, L. (2009). *La teoría de la política internacional treinta años después*. Revista electrónica de estudios internacionales, Numero 16 Recuperado de: <https://bit.ly/2OG36HT>
- Mutti, M. (2013). *El MERCOSUR a principios del siglo XXI: ¿Superando el “Regionalismo Abierto”?*. Artículo N° 5, Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo / Vol. 8. No. 16. Julio-Diciembre 201, 81- 108 Recuperado de: <https://bit.ly/2veRyU3>
- Pastrana, E y Castro, R. (2017). *Desafíos y escenarios para la política exterior colombiana en un contexto de posconflicto*. “Memorias del seminario académico “prospectivas en seguridad y defensa” Recuperado de: <https://bit.ly/2McmKtr>
- Peixto, J y Perrota, D. (2017). El Mercosur en el nuevo escenario político regional: más allá de la coyuntura. *Desafíos*, 30(1), 91-134. Recuperado de: <file:///D:/Downloads/5767-22376-2-PB.pdf>
- Pereira, D. (2008). *La comunidad Sudamericana de naciones frente a EE.UU y la EU: el rol de Mercosur*. “Cuestiones de Economía Mundial”, La matanza, Prometeo. Recuperado de: <https://bit.ly/2vwwrfm>
- Prébisch, R. (2012). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Naciones unidas, Cepal. Recuperado de: <https://bit.ly/2n5SR7b>
- Procolombia (2018). MERCOSUR – ACE 72. Reunion realizada por la Andi, Colombia, 22 – 08 - 2018. Recuperado de: <https://bit.ly/2PmlqFu>
- Protocolo de Ouro Petro (1994). Protocolo de Ouro Petro. PROTOCOLO ADICIONAL AL TRATADO DE ASUNCIÓN SOBRE LA ESTRUCTURA INSTITUCIONAL DEL MERCOSUR, Mercosur, Recuperado de: <https://bit.ly/2LMQV9O>
- Robles, A. (2005). *Integración regional, democracia y relaciones laborales contractuales: un análisis desde la experiencia sudamericana*. Volumen 4 , numero 1, Instituto del Mundo del Trabajo de Argentina Recuperado de: <https://bit.ly/2ABHfyn>
- Rodríguez, A (2016). El desafío del libre comercio entre Colombia y el Mercosur. UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD, Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2B2x722>
- Rodríguez, G. (2013). *MERCOSUR: what kind of integration is possible? Rethinking regionalisms in times of crises: A collection of activists’ perspectives from Latin America, Asia, Africa and Europe / Instituto Equit Género, Economía e Ciudadanía Global. (ed.) – Rio de Janeiro: Instituto Equit, 2013..* Recuperado de: <https://bit.ly/2KsrpFY>
- Ruiz, J. (2014). *Regional dynamics and external influences in the discussions about the model of economic integration in Latin America*. Universidad de los Andes, Venezuela, Recuperado de: <https://bit.ly/2LONMLp>

Scotti, L. (2013). *Instrumentos de integración jurídica en el Mercosur: El rol del derecho internacional privado* SCOTTI, Luciana, *Balances y perspectivas a 20 años de la constitución del MERCOSUR*, ISBN 978-950-23-2106-6, 1ª edición, Editorial EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires, UBA), Buenos Aires. Abril 2013, ps. 173 – 209, 386 páginas. Recuperado de: <https://bit.ly/2LPO6JW>

Orozco, L (2013). Aproximación al constructivismo y al posmodernismo desde el concepto de institución. *Perspectivas Internacionales*, 4(2006), 57-64 Recuperado de: <https://bit.ly/2LQLdZ8>

Oliveira, C. M. y Espindola, B. I. (2015). *Harmonization of legal environmental standars in Mercosur countries*. *Ambiente & Sociedade*, vol. XVIII, núm. 4, octubre-diciembre, 2015, pp. 1-18, Brasil. Recuperado de: <https://bit.ly/2LTzYrZ>

Viner. J (2014). *The Customs Union Issue*. Recuperado de: <https://bit.ly/2Mg5TpV>

Montenegro, A. Y (2017) Colombia and the International Business Environment, *Latin American Business Review*, 18:3-4, 295-316, Recuperado de: <https://bit.ly/2pz0gcn>

Wendt, A (2007). *Teoría social de la política internacional*. Universidad complutense de Madrid, España Recuperado de: <https://bit.ly/2Mfr3UQ>